Amador Vega



TRES POETAS DEL EXCESO

LA HERMENÉUTICA IMPOSIBLE EN ECKHART, SILESIUS Y CELAN

FRAGMENTA EDITORIAL

Publicado por fragmenta editorial, sll

Plaça del Nord, 4, pral. 1.ª 08024 Barcelona www.fragmenta.es fragmenta@fragmenta.es

Colección FRAGMENTOS, 5

Primera edición MAYO DEL 2011

Dirección editorial IGNASI MORETA Producción editorial JULIA ARGEMÍ Producción gráfica INÊS CASTEL-BRANCO

Ilustración del frontispicio Apocalipsis (8.ª plancha)
ALBERTO DURERO

Impresión y encuadernación ROMANYÀ VALLS, SA

© 2011 AMADOR VEGA ESQUERRA por el texto

© 2011 FRAGMENTA EDITORIAL por esta edición

Depósito legal B. 13.845-2011 ISBN 978-84-92416-41-7

PRINTED IN SPAIN

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

«El profeta dijo: "Señor, tú dices uno y yo entiendo dos." [Sl 61,12]»

MEISTER ECKHART

ÍNDICE

	Prefacio	11
I	Maestro Eckhart: la huella del desierto	15
II	Angelus Silesius: el abismo de Dios	55
III	Paul Celan: lección de tinieblas	87

PREFACIO

Los tres autores aquí reunidos, a pesar de su distancia en el tiempo, parecen tener una misma vocación: crear un lenguaje que escape a toda pretensión interpretativa. Cuando leemos sus textos poéticos no podemos dejar de pensar que ninguna imagen puede ser extraída de su contexto de escritura sin que con ello caiga rota en pedazos en su resistencia a ser trasladada a conceptos. Y por eso los leemos una y otra vez, con la esperanza de que las potentes imágenes que brillan tras los cuerpos de escritura pierdan con el tiempo su significado aparente y se conviertan pronto en presencias. Esta lectura busca crear las condiciones para una comprensión en la que significado y presencia no discurran por caminos diferentes, y de este modo contribuir a una aproximación posible a tan imposible expresión poética.

El primero de los autores es Meister Eckhart (1260-1328), teólogo dominico alemán, figura indiscutible de la mística europea, autor de sermones

y tratados espirituales, a quien la crítica especializada ha atribuido el largo poema que aquí comentamos. Al ser Eckhart uno de los primeros en usar el alemán (mittelhochdeutsch) en sus escritos, en él se conjugan el arcaísmo de la lengua y la imaginación teológica, lo cual obliga al lector a mantener muy alta la atención. El pensamiento de Eckhart está en la base de los otros dos poetas de este estudio: Angelus Silesius (1624-1677) y Paul Celan (1920-1970). El primero es uno de los máximos exponentes de la literatura barroca alemana y en él el lenguaje llega a su máxima tensión significativa en razón de la dificultad para transmitir la experiencia mística en una época de grandes convulsiones sociales y religiosas. No menos convulsa fue la que le tocó vivir a Paul Celan en pleno siglo xx. De familia judía, el drama del exterminio de su pueblo y el hecho de escribir en la lengua de los verdugos le llevó a elaborar un mundo literario lleno de sufrimiento en el que toda pretensión de dar con metáforas poéticas quedaba descartada. Su interés por encontrar en el lenguaje de los místicos alemanes la expresión de la trasgresión —un fenómeno característico de este tipo de literatura espiritual— lo convierte en un sorprendente heredero de estos.

TRES POETAS DEL EXCESO

Los tres estudios que presento aquí juntos por primera vez han sido publicados con anterioridad por separado y aparecen en esta edición con correcciones y en algún caso con bibliografía nueva. El libro está dedicado, con mi agradecimiento, a Wulf Oesterreicher, amigo necesario de mis años de estudiante en Friburgo, con quien caminé incansablemente por la Selva Negra y con quien hablé acerca de todo cuanto aún nos gusta y hace vivir.

Barcelona, 20 de diciembre del 2010

Ι3

1. «La huella del desierto en el Maestro Eckhart», Er, Revista de Filosofía núms. 24/25 (1998) (especial: «Nada, mística y poesía»), pp. 49-72; «El lenguaje excesivo de los místicos alemanes», en Óscar Pujol y Amador Vega (eds.), Las palabras del silencio. El lenguaje de la ausencia en las distintas tradiciones místicas, Trotta, Madrid, 2006, pp. 49-65; «Il linguaggio dell'eccesso nella mistica tedesca: Angelus Silesius», en Francesco Zambon (ed.), Il Dio dei mistici, Medusa, Venecia, 2005, pp. 139-155; «Pasión por la nada: Paul Celan», en Mónica Monteys (ed.), Pasiones literarias, Bronce, Barcelona, 2001, pp. 51-71.

MAESTRO ECKHART: LA HUELLA DEL DESIERTO

Ι

Una vez acallada la predicación alemana del Maestro Eckhart¹ (1260-1328) sobre la filiación divina del alma humana² por la bula *In agro dominico* de Juan XXII,³ y disminuida con ello la influencia de

- I. Cuando no se indica lo contrario, tanto el poema comentado en este trabajo como el resto de textos de Eckhart se citan según mi edición: MAESTRO ECKHART, *El fruto de la nada y otros escritos*, Siruela, Madrid, 2010⁷ (de ahora en adelante, *El fruto*).
- 2. Es la fórmula magistral de la deificación (theosis) por la gracia, que Eckhart y los místicos renanos asumen de la tradición evangélica de los Padres orientales, en la expresión peculiar del nacimiento de Dios (geburt gotes) en el alma. Cf. Édouard-Henri Weber, «Maître Eckhart et la grande tradition théologique», en Heinrich Stirnimann y Ruedi Imbach (eds.), Eckhardus Theutonicus, homo doctus et sanctus. Nachweise und Berichte zum Prozess gegen Meister Eckhart,
- 3. El *Acta Eckhardiana*, con los documentos más relevantes sobre el proceso inquisitorial que se siguió contra Eckhart, ha sido editada por Loris Sturlese en *Lateinische Werke* V, Deutsche Forschungsgemeinschaft, Kohlhammer, Stuttgart, 1988, pp. 153-193; STIRNIMANN e IMBACH (eds.), *Eckhardus Theotonicus*, pp. 1-5. *Cf.* Wilfried

Universitätsverlag, Friburgo (Suiza), 1992 (Dokimion 11), pp. 97-125.

sus tratados latinos y de su actividad en los ambientes académicos como «maestro de lectura» (lesemeister),4 la espiritualidad anónima del siglo XIV5 —en la que Eckhart se había desenvuelto durante largos años de formación como «maestro de vida» (lebemeister), principalmente entre los grupos de beguinas— custodió su magisterio en formas marginales de la literatura espiritual, que han sobrevivido al estilo de las escuelas. La influencia que tuvo en tierras de habla alemana la obra de Eckhart, a pesar de la inmediata prohibición a que fue sometida la difusión de sus escritos tras la publicación en Colonia de la Bula papal (1329), queda de manifiesto en la recepción de sus enseñanzas en ambientes muy amplios de la población. Una de las razones de aquella acusación puede verse en los riesgos que comportaba una doble actividad como profesor en la Universidad de París y como formador de novicios y predicador en los conventos de espirituales; la necesidad de aplicar la ética del ser, ya presente en

su primera obra, las *Conversaciones formativas* (*Rede der underscheidunge*), y de hallar una vía mixta entre *vita activa y vita contemplativa*, lo llevó a buscar en el lenguaje fórmulas radicales que expresaran la nueva experiencia predicada.⁶

Atribuidos al maestro renano, los proverbios y leyendas (*Sprüche*),⁷ de alto contenido moral, circularon muy pronto entre la devoción germánica, mostrando cómo —de forma independiente a la defensa de la memoria del maestro llevada a cabo por sus discípulos, Tauler y Suso, en la misma orden de los dominicos— la acción comunicativa de la predicación en lengua alemana había dado sus frutos en vías anónimas de expresión que facilitaban la comunión espiritual del vulgo con los grandes temas de la espiritualidad eckhartiana.⁸

- 6. Cf. Jean Baruzi, «Introduction à des recherches sur le langage mystique», en Marie Madeleine Davy, Encyclopédie des mystiques, vol. 1, Payot, 1956, pp. XXIX-XLVI, y Alois Maria Haas, Mystik als Aussage. Erfahrungs-, Denk- und Redeformen christlicher Mystik, Suhrkamp, Fráncfort del Meno, 1996, pp. 110-153.
- 7. El fruto, pp. 143-173; además de estos textos, han sido publicados y traducidos otros nuevos en Wolfgang Wackernagel, «Vingt-quatre aphorismes autour de Maître Eckhart», Revue des Sciences Religieuses, núm. 267 (1996), pp. 90-101; Maître Eckhart, Aphorismes et légendes, Payot, París, 2006; y Wolfgang Wackernagel, «Some legendary aspects of Meister Eckhart: The aphorisms of the twelve masters», Eckhart Review, núm. 7 (1998), pp. 30-41.
 - 8. Particularmente en el caso de Heinrich Suso, la tradición sa-

TRUSEN, «Zum Prozess gegen Meister Eckhart», en ibid., pp. 7-30.

^{4. «}Eckhart, el viejo maestro de lectura y maestro de la vida», dice Martin Heidegger en su breve narración *Camino de campo (Der Feldweg)*, traducción de Carlota Rubies, Herder, Barcelona, 2003, p. 30.

^{5.} Cf. Herbert Grundmann, Religiöse Bewegungen im Mittelalter. Untersuchungen über die geschichtlichen Zusammenhänge zwischen der Ketzerei, den Bettelorden und der religiösen Frauenbewegung im 12. und 13. Jahrhundert und über die geschichtlichen Grundlagen der deutschen Mystik, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, 1977.